

IV Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo "Desarrollo con equidad en los espacios regionales y locales". Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis, Villa Mercedes, 2016.

La desigualdad social desde las trayectorias intergeneracionales. Un estudio de los patrones de movilidad social en la Ciudad de Buenos Aires. 2012-2013.

José Javier Rodríguez de la Fuente.

Cita:

José Javier Rodríguez de la Fuente (Septiembre, 2016). *La desigualdad social desde las trayectorias intergeneracionales. Un estudio de los patrones de movilidad social en la Ciudad de Buenos Aires. 2012-2013.* IV Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo "Desarrollo con equidad en los espacios regionales y locales". Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis, Villa Mercedes.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/joserodriguez/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq7B/qpp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La desigualdad social desde las trayectorias intergeneracionales. Un estudio de los patrones de movilidad social en la Ciudad de Buenos Aires. 2012-2013¹.

José Javier Rodríguez de la Fuente (Instituto de Investigaciones Gino Germani – CONICET)²

Eje temático: 2) Dinámicas, políticas y representaciones del mercado de trabajo, los sectores sociales y la pobreza en ámbitos urbanos.

1. Introducción. Presentación de los propósitos y objetivos del trabajo

El trabajo a presentar se inserta dentro del campo de estudio de la estratificación y la movilidad social. Particularmente en la presente ponencia se buscará indagar el modo en que se configuran los patrones de movilidad social intergeneracional (medida a partir del cambio en la estructura socio-ocupacional) en la Ciudad de Buenos Aires. De este modo el análisis de las modificaciones o reproducciones de las posiciones sociales, de una generación a otra, permite abordar una de las aristas de la desigualdad social. La existencia de barreras y/o canales que permiten la mejora en los niveles de vida, su mantención o su empeoramiento, cobra en estos últimos tiempos una renovada relevancia a la luz de los debates políticos y académicos en torno a las ideas de la meritocracia, justicia social y equidad. En este sentido, el campo de estudios de la movilidad social, como problemática clásica de la sociología, tiene aún mucho por brindar.

Los objetivos centrales del trabajo son tres: 1) Describir la configuración de la estructura socio-ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires para el período considerado, a partir de la estructura de clases; 2) analizar las principales tendencias de movilidad social intergeneracional, a partir del cálculo de tasas absolutas y su comparación con una situación hipotética de “movilidad perfecta”; 3) A partir de un análisis de la movilidad relativa, esbozar un modelo que permita evaluar el “régimen de fluidez social” de la estructura de clases porteña.

¹ Los resultados presentados en esta ponencia son avances de mi tesis de doctorado que tiene como título provisorio: “La movilidad social desde un enfoque multidimensional: pensar los procesos de desigualdad a partir del vínculo entre las trayectorias intergeneracionales y el bienestar social de los hogares. Ciudad de Buenos Aires. 2012-2013.

² Miembro del grupo de estudios sobre desigualdad y movilidad social del “Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social” (IIGG-UBA). E-mail: jrodriguez@conicet.gov.ar

Para poder llevar a cabo dichos objetivos, se plantea un abordaje metodológico de tipo cuantitativo, que combinará el uso de técnicas de análisis de movilidad absoluta y relativa, a partir de la construcción de tablas de movilidad y modelos log-lineales. La fuente de datos a utilizar proviene de la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La muestra utilizada consta de 700 casos.

El trabajo que aquí se presenta se compone de las siguientes secciones: en primer lugar, a modo de repaso de antecedentes se esbozan los principales aportes desde los estudios occidentales y argentinos en el campo de la movilidad social; luego se especificará el planteo metodológico del estudio con especial énfasis en el esquema de clases social construido y las técnicas utilizadas para abordar la movilidad social; en tercer lugar se presentarán los principales resultados provenientes del análisis de la movilidad absoluta; posteriormente, a partir de los resultados obtenidos en el análisis anterior, se propondrán diversos modelos de “regímenes de movilidad” para intentar dar cuenta del patrón de fluidez social observado; finalmente se resumirán algunos de los hallazgos encontrados y los nuevos interrogantes que podrían ser abordados en futuros trabajos.

2. Aportes desde los estudios de movilidad social. La especificidad argentina.

Si bien el concepto presenta ciertas complejidades que lo alejan relativamente del modo en que es tratado en el discurso cotidiano y político, puede entenderse a la movilidad social como el proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad (Lipset y Bendix, 1963). Dependiendo del enfoque teórico desde el que se parta, dichos movimientos pueden ocurrir entre clases, estratos, grupos de estatus, deciles de ingreso, etc., sin embargo hay un cierto consenso en que el punto de partida se encuentra en la estructura socio-ocupacional. De esta forma, a diferencia de la visión liberal-funcionalista y los postulados acerca de la existencia de la “igualdad de oportunidades”, en este trabajo se parte de una perspectiva de clase, postulándose la hipótesis que las probabilidades de movilidad social estarían fuertemente condicionadas por los orígenes sociales (Kerbo, 1998, p 156).

Por otro lado, debe comprenderse que los procesos de movilidad intergeneracional son de largo alcance temporal, ya que relacionan las transformaciones, ocurridas en la estructura social (específicamente, desde nuestro enfoque, en la estructura de clases), entre varias generaciones de padres/madres e hijos/as.

Particularmente, la fuente de datos utilizada permitirá dar cuenta de los cambios producidos entre distintas generaciones abarcando aproximadamente desde la mitad del siglo XX hasta los comienzos de la segunda década del siglo XXI.

Con respecto a los antecedentes, Ganzeboom, Treiman y Ultee(1991), identificaron cuatro generaciones de estudios en el campo de la movilidad social que se diferencian a partir de los interrogantes planteados acerca del fenómeno y el modo y las técnicas de abordaje. En términos generales las primeras tres se caracterizan por presentar un enfoque metodológico predominantemente cuantitativo a partir de análisis estadísticos de grandes encuestas. La primera generación, que tuvo lugar luego de la segunda posguerra, se preocupó a partir de análisis comparativos, de responder a la pregunta de en qué medida y en qué forma variaban internacionalmente los patrones de movilidad. Los principales aportes en este período pueden encontrarse en Glass(1954), Miller (1960) y Lipset y Bendix(1963). La segunda generación se caracterizó por indagar acerca de qué factores explicaban la movilidad social y cuáles eran sus pesos diferenciales. Dichos interrogantes pudieron traducirse empíricamente a partir de la aplicación de técnicas estadísticas avanzadas como el *pathanalysis*, enmarcadas en lo que se dio a conocer como estudios de “logro de status” (*status attainment*), cuyos principales impulsores fueron Blau y Duncan (1967). Es en la tercera generación de estudios sobre movilidad social donde se plantean ciertas rupturas con las anteriores, principalmente al partir de enfoques no funcionalistas. De este modo se retomó el interrogante por la movilidad social comparada, pero a partir de técnicas estadísticas más sofisticadas (modelos log-lineales) y se intentaron superar dos de las críticas que se le habían imputado a las generaciones anteriores: ateoricismo e ininterpretabilidad de los resultados (Cachón Rodríguez, 1989, p 325). Dentro de esta generación, es central el papel del grupo del NuffieldCollege (Universidad de Oxford), con John Goldthorpe como máximo representante³. En esta instancia, los análisis presentados en el presente trabajo recogen los interrogantes y propuestas metodológicas de la primera y tercera generación.

En Argentina⁴, los estudios de estratificación y movilidad social, cobraron importancia simultáneamente a sus desarrollos a nivel internacional. Pueden

³ A esta lista deben agregarse los importantes aportes desde la sociología francesa de autores como Bourdieu (2012), Bertaux(1994; 2006) y Boudon(1983).

⁴ La inserción de la sociología argentina en el debate en torno a la problemática de la movilidad social no se da en forma aislada, sino que es acompañada por la preocupación de diferentes investigadores del

considerarse los centrales aportes de Germani al análisis de la estructura social argentina (1987 [1955]) y de la movilidad social en Buenos Aires (1963); el análisis histórico-estructural de los procesos de formación de clases sociales de Graciarena (1967) y los estudios empíricos realizados por Rubinstein (1973) y por Beccaria(1978), entre otros. Hacia finales de los años setenta y hasta principios del nuevo siglo, la temática del análisis de clase y, por ende, de la movilidad social, quedó opacada y postergada por otros temas que ganaron trascendencia en la agenda académica y política: pobreza, vulnerabilidad, informalidad, etc. Sin embargo, en este impase pueden nombrarse los valiosos aportes, continuadores del legado de Germani en el análisis de la estructura de clase, de Torrado (1992), principalmente en el intento relacionar los estilos de desarrollo y las transformaciones morfológicas de las clases sociales y las continuas mediciones y análisis de movilidad social realizados por Jorrot(1987, 1997, 2000, 2008). Es recién entrada la década de dos mil que el debate por las clases sociales y la movilidad vuelve a ganar terreno en el país y la región, principalmente debido al interés de indagar el modo en que los procesos de cambio en los modos de acumulación repercutieron sobre la estructura social y su dinámica. Es decir, se vuelve a considerar uno de los planteos primigenios de los abordajes empíricos sobre la temática: la relación entre cambio estructural, estratificación y movilidad social. En esta nueva ola de aportaciones, puede citar los trabajos de Kessler y Espinoza (2007), Dalle (2010, 2016), Chávez Molina (2013; 2009), Gómez Rojas (2009), Salvia y Quartulli (2011), Pla (2012), Riveiro (2011), Benza (2012), Fachelli(2013), entre otros. Cada una de estas nuevas contribuciones abordó el problema de la estratificación y la movilidad social desde una arista particular: comparaciones históricas, heterogeneidad estructural y marginalidad, estudios de género, cambios socio-económicos, impacto sobre las representaciones de los agentes, etc.

3. Diseño metodológico. Muestra, esquema de clases y técnicas de análisis.

3.1. Características de la muestra.

Como bien se indicó anteriormente, se parte de un abordaje metodológico cuantitativo utilizando como fuente de datos la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada a través del proyecto

resto de América Latina. Dada la extensión del presente trabajo y la importancia de dichas intervenciones, es imposible detallar los aportes latinoamericanos al campo de la movilidad. Un excelente racconto de los estudios realizados en la región pueden encontrarse en Pla (2012, p 77).

FONCyT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. El universo de análisis estuvo conformado por personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Echeverría Zabalza, 1999; Erikson y Goldthorpe, 1992, p 73), es decir, una edad en la que normalmente las personas ya han recorrido la mayor parte de su carrera ocupacional, o al menos están ingresando al período de consolidación laboral. La generación de hijos/as está comprendida por individuos nacidos entre el año 1933⁵ y el año 1983. Por su parte, las encuestas de movilidad social generalmente recaban información sobre los orígenes sociales a partir de preguntas retrospectivas que se le realizan a los/las encuestados/as acerca de la posición del padre, madre o principal sostén del hogar cuando los mismos tenían alrededor de 16 años. De este modo, se cuenta con información sobre la posición socio-ocupacional de los orígenes para los años 1949 a 1999.

3.2. Esquema de clasificación. El ojo de clase en la estructura socio-ocupacional.

Todo abordaje acerca de la movilidad social y los procesos de estructuración de las clases sociales, implícitamente remiten a una teorización y conceptualización sobre la estratificación social (Cachón Rodríguez, 1989, p 215). Desde los orígenes de la sociología como disciplina, y especialmente, a partir de su institucionalización como ciencia, ambos conceptos (estratificación y movilidad) fueron considerados como complementarios. Se han planteado diversos debates acerca de cómo debe ser caracterizada la estructura social, principalmente a partir de enfoques gradacionales o relacionales (Crompton, 1994; Feito Alonso, 1995; Ossowski, 1998 [1963]; Pla, 2013), dentro de estos últimos diferenciándose las posiciones (neo)marxistas y (neo)weberianas. No es objeto de esta ponencia presentar las diferencias teóricas encontradas entre las diferentes formas de mirar la estructura socio-ocupacional. Lo que

⁵ El percentil 95 se corresponde con la edad de 63 años. Es decir que la población considerada, en mayor medida, ha nacido entre los años 1950 y 1983.

si puede indicarse es que cada enfoque de clase, principalmente en los abordajes cuantitativos, requiere una operacionalización del concepto complejo de clase social. La mayor parte de los estudios (Bergman y Joye, 2001; Francés García, 2009) coinciden en que es la “ocupación” la variable central desde donde puede reconstruirse la posición de clase de los actores sociales. Claro está que sin embargo, los distintos abordajes varían en función de cómo explican la vinculación de la ocupación con la estratificación y, desde el punto de vista metodológico, de la ocupación con otras variables relevantes⁶.

En este caso se parte del “nomenclador de la condición socio-ocupacional construido (CSO)” por Torrado (1992, 1998). El mismo define estratos socio-ocupacionales que dentro de sus principales características permite el estudio de la estructura de clases a partir del posicionamiento de los agentes en los procesos de producción económica y las diferenciales condiciones de vida (1998, p 224). Dicho nomenclador puede agregarse hasta conformar una estructura tripartita de clases, compuesta por la clase alta, media y obrera. Este trabajo no sigue dicha modalidad de agregación, ya que se propone un sistema clasificatorio de cinco clases (ver esquema 1), siguiendo la propuesta de Pla (2012) pero planteando algunas innovaciones. A su vez, el esquema de clases, en su modalidad agregada, guarda una relativa similitud con la propuesta del esquema EGP (Erikson y Goldthorpe, 1992) y el utilizado por Dalle (2016) para el ámbito nacional.

El esquema se construye a partir de la combinación de tres variables: ocupación, categoría de ocupación y tamaño del establecimiento en el que se inserta el trabajador. Las primeras dos variables son las que actúan como principales criterios clasificatorios ya que permiten diferenciar posiciones con respecto a las relaciones de producción como así también, posiciones de distinto nivel de calificación y especialización de la tarea. La variable de tamaño del establecimiento, discrimina principalmente a los directores de empresas y propietarios en función de si trabajan en pequeñas (menos de cinco ocupados) o medianas y grandes (más de seis ocupados).

Esquema 1. Esquema de clases sociales. Modalidad desagregada y agregada.

| Es tratos (CSO) | Clases sociales |
|------------------------|-------------------------------|
| Directores de empresas | Clase directiva - profesional |

⁶ Una mirada sobre las diferencias, potencialidades y defectos que presentan algunos de los esquemas de clasificación de mayor utilización en la región puede encontrarse en Clemenceau, Fernández Melián y Rodríguez de la Fuente (2016).

| | |
|--|---------------------------------|
| Profesionales en función específica | |
| Propietarios de pequeñas empresas | Pequeña burguesía |
| Pequeños productores autónomos | |
| Cuadros técnicos y asimilados | Clase media rutinaria - técnica |
| Empleados administrativos y vendedores | |
| Trabajadores especializados autónomos | Clase obrera calificada |
| Obreros calificados | |
| Obreros no calificados | Clase obrera no calificada |
| Peones autónomos | |
| Empleados domésticos | |

Fuente: elaboración propia en base a Torrado (1998).

3.3. El estudio de la movilidad absoluta y relativa.

En este trabajo se abordará al fenómeno de la movilidad social tanto desde una caracterización absoluta como relativa (Erikson y Goldthorpe, 1992, p 55). El primer tipo de análisis surge al cruzar la variable que da cuenta de la clase social del encuestado/a (destino) con la clase social del principal sostén del hogar (PSH) cuando e/la encuestado/a tenía 16 años (origen), en una tabla o matriz de movilidad. Dicha matriz presenta una serie de características (Cachón Rodríguez, 1989, p 243): 1) la población es cerrada, ya que no hay en destino individuos que no tuvieran su origen y todos los orígenes tienen a su vez sus destinos; 2) el número de categorías en origen y destino es el mismo; 3) las categorías son las mismas en origen y destino; 4) están ordenadas de la misma manera.

Este análisis aporta medidas útiles para conocer las principales tendencias de movilidad e inmovilidad, principalmente a partir de los porcentajes de salida (inflows), de entrada (outflows) e índices brutos y razones, que permiten separar lo que puede diferenciarse como movilidad estructural y movilidad circulatoria o de reemplazo (Cachón Rodríguez, 1989, p 270). Sin embargo este tipo de abordaje no permite neutralizar los efectos estructurales que inciden en la estratificación, es decir, el efecto de los cambios económicos o demográficos que generan transformaciones en la distribución y tamaño de las clases sociales a través del tiempo. En otras palabras, al mirar las distribuciones de frecuencias en una tabla de movilidad, no puede inferir si las asociaciones ilustradas se deben a procesos de cambio estructural o al reemplazo entre los agentes.

El análisis de la movilidad relativa, en cambio, permite neutralizar dicho efecto, dando cuenta de las desiguales oportunidades que tienen individuos de diferentes

orígenes sociales de acceder a las distintas posiciones independientemente de lo que suceda en el plano estructural⁷. En otras palabras, el estudio de la movilidad relativa responde a la pregunta de “¿cuánta diferencia hay en la probabilidad de ocupar un lugar más que otro entre las personas provenientes de diferentes orígenes de clases?” (Fachelli y Lopez-Roldán, 2012, p 14). Para llevar a cabo dicho objetivo se realizará un análisis a partir de la puesta a prueba de distintos modelos log-lineales (Agresti, 1996; Erikson y Goldthorpe, 1992; Powers, Xie, y Xie, 2000) que representan distintas hipótesis sobre patrones de asociación en una tabla de movilidad. Entendidos como una variante del modelo lineal generalizado, se diferencian de la ecuación de regresión lineal, ya que en este caso lo que se predice no es una “variable dependiente”, si no las frecuencias observadas de una tabla de contingencia, es decir, las posibles asociaciones entre orígenes y destinos (Powers et al., 2000, p 110). De lo que se trata es de ajustar un modelo (que implica una hipótesis de asociación) que permita una representación lo más cercana posible a las frecuencias observadas de la tabla y, que a su vez, sea parsimonioso en términos explicativos, es decir, que utilice la menor cantidad de parámetros posibles.

4. Análisis de los resultados

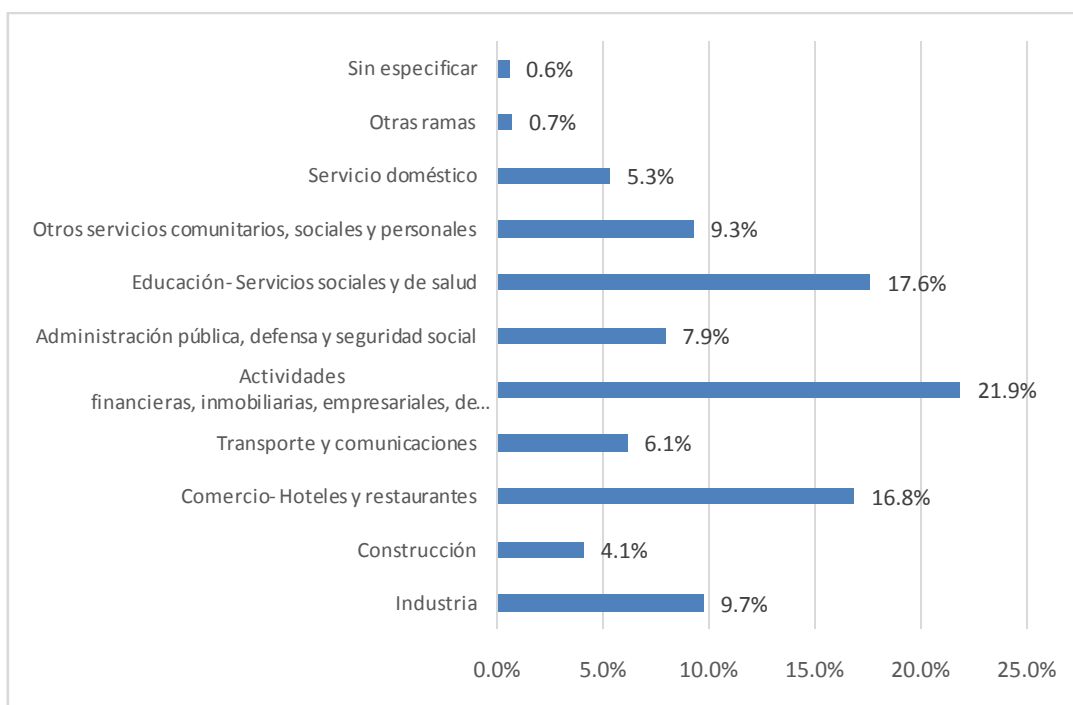
4.1. Caracterización de la estructura socio-ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) forma parte de un aglomerado mayor, el Gran Buenos Aires (GBA)⁸, que la triplica cantidad de población (2.890.151 habitantes vs 9.916.715, según datos del Censo 2010). Una caracterización de la población ocupada en la CABA, ayudará a plantear algunos lineamientos preliminares sobre los cuales se “monta” la estructura de clases y los procesos de movilidad social. Para esto se observarán tres dimensiones: la rama de actividad, el tamaño del establecimiento y el nivel educativo.

⁷Las razones de momios, elemento central en este análisis, no son sensibles a los cambios en los marginales de la tabla de movilidad, ya que “se mantienen inalteradas ante la multiplicación de las filas o las columnas de una tabla de contingencia por (distinto de cero) constantes” (Erikson y Goldthorpe, 1992: 56, traducción propia).

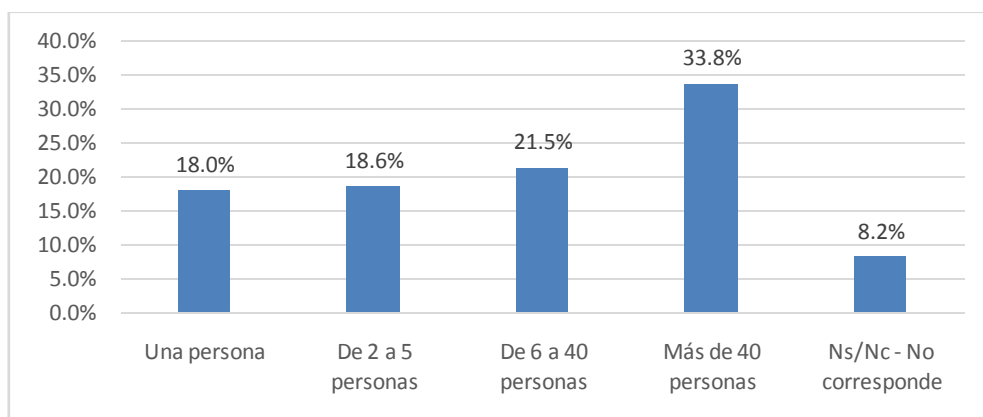
⁸ El GBA está compuesto por la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos que la rodean (INDEC, 2003).

Gráfico 1. Población de entre 30 y 65 años, ocupada, según rama de actividad. CABA. 2012.



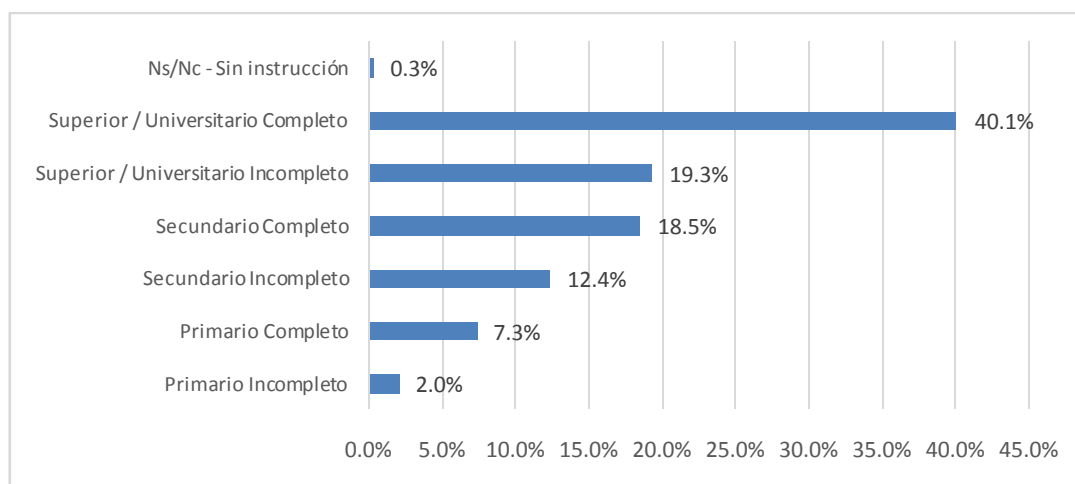
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Anual de Hogares. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. N=1.094.960

Gráfico 2. Población de entre 30 y 65 años, ocupada, según tamaño del establecimiento. CABA. 2012.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Anual de Hogares. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. N=1.094.960

Gráfico 3. Población de entre 30 y 65 años, ocupada, según nivel educativo. CABA. 2012.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Anual de Hogares. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. N=1.094.960

El Gráfico 1 muestra que CABA se caracteriza por ser, principalmente, una ciudad de “servicios”. Aproximadamente un 85% de la población estudiada se inserta en la rama de servicios o comercios, adquiriendo un peso relevante el sector de “actividades financieras, inmobiliarias, empresariales, de alquiler, informáticas y de investigación o desarrollo” (22%) y el de “servicios educativos, sociales y salud” (18%). La importancia que adquieren estas actividades permite hablar de una “ciudad global”, en donde a) se concentran fundamentalmente las funciones de comando, b) son sitios de producción postindustrial para las industrias líderes de este período, financieras y de servicios especializados; y c) son mercados transnacionales donde las empresas y los gobiernos pueden comprar instrumentos financieros y servicios especializados (Sassen, 1998, p 7). En contraposición, la industria manufacturera y la construcción, se desempeñan como ramas de menor relevancia en la ciudad (ambas absorben un 14% de la población estudiada). El tamaño de las empresas que emplean a la población ocupada, también permite caracterizar a la ciudad como un espacio en el que se concentran grandes firmas. En este sentido, el 34% de la población ocupada de entre 30 y 65 años trabaja en empresas de más de 40 personas y un 22% en establecimiento de entre 6 y 40 personas, es decir, grandes y medianas empresas respectivamente (ver Gráfico 2).

Finalmente se presenta en el gráfico 3 la distribución de la población según el nivel educativo. En este caso la ciudad, también se distancia y diferencia de otras ciudades y regiones del país, debido principalmente al importante peso que adquieren

los individuos con estudios universitarios o superior completo (40%). Acorde a lo presentado en los otros gráficos, el alto nivel educativo que presenta la población ocupacionalmente madura, refuerza la idea de una ciudad de servicios, principalmente de servicios especializados, ligada al mundo globalizado.

4.2. Análisis de la movilidad absoluta

Presentados algunos elementos básicos para comprender el modo en que se configura la estructura socio-ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires, puede procederse al estudio de la movilidad social.

Una primera aproximación posible puede hacerse describiendo la estructura de clases bajo estudio (ver Tabla 1). La clase de destino (aquella ocupada por los/las encuestados/as), brinda información acerca de cómo se configuraba, aproximadamente, la estructura socio-ocupacional en 2012-2013. En este caso se cuenta con la información tanto a nivel agregada, como a nivel desagregado. Puede notarse que adquiere un peso central lo que podría denominarse como “clases medias” (agregado de las tres primeras clases), representando en su totalidad a un 66% de la población estudiada. En este sentido, la clase media técnica-rutinaria es la que mayor representación adquiere (32%), conformada en partes iguales por los estratos técnicos y de administrativos y vendedores. En segundo lugar, la clase trabajadora calificada mantiene aún su peso relativo en la estructura socio-ocupacional de la ciudad, duplicando a la clase trabajadora no calificada (24% vs 10%). Finalmente la importante participación de la clase directiva-profesional (18%), explicada principalmente por el estrato de profesionales en función específica, marca otro rasgo particular de la estructura socio-ocupacional.

Sin embargo, esta primera aproximación al objeto de estudio puede complejizarse al comparar la situación de la clase de destino con aquella conformada a partir de las posiciones de clase de origen. Ahora bien, para realizar esta comparación es necesaria una aclaración: la estructura de la clase de los orígenes no corresponde a ningún momento concreto anterior, sino que recoge una mezcla de las diversas estructuras de clases que han existido en el periodo comprendido entre la vida laboral de los padres y madres más antiguos y la de los más jóvenes o recientes, a diferencia de la clase de destino (o de los hijos/as) que si refleja, aproximadamente, la estructura de clases en el momento de realizada la encuesta (Kerbo, 1998, p 162). Aunque no puede

hablarse de una estructura pasada concreta, la información de la clase de origen nos permite evidenciar los cambios que se han producido intergeneracionalmente. En este sentido se evidencian cinco transformaciones significativas:

1) Aumento de la clase directiva-profesional (casi 4 puntos porcentuales), explicado principalmente por el crecimiento de los estratos profesionales, tendencia ligada posiblemente al crecimiento en el logro de credenciales educativas por un sector más amplio de la sociedad;

2) Achicamiento de la pequeña burguesía (en 4 pp), es decir, de pequeños industriales y comerciantes, como causa principalmente de la política económica aplicada por la última dictadura militar y durante los años noventa⁹.

3) Importante aumento en la clase media técnica-rutinaria (10 pp), fundamentalmente por el aumento en el estrato de cuadros técnicos y asimilados (variando casi 7 pp), explicado no sólo por el crecimiento en el logro de credenciales educativas, sino también por un mayor requerimiento de puestos técnicos y administrativos ligados al crecimiento de la burocracia estatal y privada.

4) Fuerte disminución de la clase trabajadora calificada (10 pp), impulsada por la serie de reformas evidenciadas en el segundo punto, que transformaron una estructura económica fuertemente industrializada en otra principalmente de servicios. Es central aquí la mayor disminución en los puestos asalariados obreros, estrato que años atrás había era mayoritario en la clase trabajadora y que los procesos de fragmentación iniciados en 1976, lograron la reducción considerable del mismo (Villarreal, 1985).

5) Mantenimiento de la clase obrera no calificada, pero con un leve aumento en sus posiciones más desventajosas: peones autónomos y empleados domésticos, es decir, el núcleo duro de lo que puede definirse como “masa marginal” (Nun, Murmis, y Marín, 1968).

Tabla 1. Estructura de clases de origen y destino y variación intergeneracional. CABA. 2012-2013

| Clases y estratos sociales | Origen | Destino | Variación |
|---|---------------|----------------|------------------|
| Clase directiva-profesional | 14,47 | 18,14 | 3,67 |
| Directores de empresas | 4,97 | 2,29 | -2,68 |
| Profesionales en función específica asalariados | 5,12 | 7,71 | 2,59 |

⁹Sautu(2016) encuentra que este achicamiento puede estar ligado a que las empresas pequeñas y medianas, en el contexto aperturista iniciado con el gobierno de facto de 1976, no pudieron adecuarse en primer lugar a los requerimientos del comercio de importación, luego de la desmantelación de las políticas proteccionistas establecidas desde mediados de siglo XX, y a la política de privatizaciones de los noventa. Una interpretación similar puede ser encontrada también en Villarreal (1985).

| | | | |
|---|------------------------------|------------------------------|--------------|
| Profesionales en función específica autónomos | 4,39 | 8,14 | 3,75 |
| Pequeña burguesía | 20,91 | 16,43 | -4,48 |
| Propietarios de pequeñas empresas | 2,05 | 1,14 | -0,91 |
| Pequeños productores autónomos | 18,86 | 15,29 | -3,57 |
| Clase media técnica-rutinaria | 21,49 | 31,57 | 10,08 |
| Cuadros técnicos y asimilados | 8,92 | 15,57 | 6,65 |
| Empleados administrativos y comerciante | 12,57 | 16 | 3,43 |
| Clase trabajadora calificada | 33,48 | 23,57 | -9,91 |
| Trabajadores especializados autónomos | 13,45 | 10,43 | -3,02 |
| Obreros calificados | 20,03 | 13,14 | -6,89 |
| Clase trabajadora no calificada | 9,65 | 10,29 | 0,64 |
| Obreros no calificados | 3,95 | 2,14 | -1,81 |
| Peones autónomos | 0,44 | 1,57 | 1,13 |
| Empleados domésticos | 5,26 | 6,57 | 1,31 |
| Total | 100 (N=684) | 100 (N=700) | |

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

La variación producida entre los tamaños relativos que componen la estructura de clases de destino y origen, permiten observar la existencia de algún tipo de movilidad “mínima” o “forzada” que se produce inevitablemente por cambios de índole estructural (cambios en el perfil productivo – tecnológico del país o región), demográficos (reproducción diferencial de las clases) o procesos migratorios (Filgueira y Geneletti, 1981, pp 15-17). Sin embargo para profundizar la identificación de “espacios de asociación” particulares entre clases de origen y destino es necesario recurrir a los porcentajes de salida y entrada calculados a partir de la tabla de movilidad.

En la tabla 2 se presentan los porcentajes de salida (el 100% se calcula sobre la clase de origen), es decir aquellos que permiten ver el grado de “herencia o movilidad” que se presenta entre las diferentes clases. Como puede observarse en el cuadro, la herencia o reproducción social es de gran intensidad, ya que al observar la diagonal principal (diagonal de herencia), se encuentra una gran concentración de casos. Esto puede notarse fundamentalmente para la clase directiva-profesional (38%) y la clase media técnica-rutinaria (44%). En contraparte, la poca cantidad de casos hallados en el extremo superior derecho y extremo inferior izquierdo, hablan de las pocas probabilidades existentes de descensos de largo alcance desde la clase superior (sólo un 1% de los que tienen origen en la misma descendió a la clase peor posicionada) y de un ascenso de largo alcance desde la clase cuenta propia no calificada (sólo un 11% de los/las hijos/as de dicha clase ascendió a la clase superior).

Por otro lado, la clase media técnica-rutinaria actúa como un “espacio de absorción” de hijos/as de diferentes orígenes. No sólo existe un importante flujo desde

las clases trabajadoras, en donde un 31% de individuos de posiciones calificadas y un 18% de posiciones no calificadas, cruzan la frontera manual/no manual, sino que también la clase media técnica-rutinaria recibe un importante caudal de hijos/as de las dos clases superiores de la estructura de clases (32% de la clase directiva-profesional y 27% de la pequeña burguesía).

Tabla 2. Tabla de movilidad social. Porcentajes de salida (outflows). CABA. 2012-2013.

| Clase de origen | Clase de destino | | | | | Total |
|---------------------------------|-----------------------------|-------------------|-------------------------------|------------------------------|---------------------------------|----------------|
| | Clase directiva-profesional | Pequeña burguesía | Clase media técnica-rutinaria | Clase trabajadora calificada | Clase trabajadora no calificada | |
| Clase directiva-profesional | 38,38 | 18,18 | 32,32 | 10,1 | 1,01 | 100 |
| Pequeña burguesía | 24,48 | 24,48 | 27,27 | 16,78 | 6,99 | 100 |
| Clase media técnica-rutinaria | 19,73 | 12,24 | 44,22 | 14,97 | 8,84 | 100 |
| Clase trabajadora calificada | 6,55 | 14,85 | 30,57 | 36,24 | 11,79 | 100 |
| Clase trabajadora no calificada | 10,61 | 15,15 | 18,18 | 25,76 | 30,3 | 100 |
| Total | 18,13 | 16,81 | 31,87 | 22,81 | 10,38 | 100 (N=684) |

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

En segundo lugar, a partir de la lectura de una tabla de movilidad también puede preguntarse cómo se componen las clases de destino, es decir, de dónde provienen los miembros de cada clase (Torche y Wormald, 2004, p 45). Para esto es necesario calcular los porcentajes de entrada (Tabla 3). Nuevamente, al igual que en el análisis de los porcentajes de salida, la diagonal principal acumula una importante cantidad de casos. El auto-reclutamiento de clase parece tener mayor fuerza en la clase trabajadora calificada, en donde más de la mitad de su composición tiene orígenes en la misma clase. En contraposición, la clase trabajadora no calificada tiene una composición más heterogénea, en donde los individuos con orígenes en posiciones obreras calificadas y de clase media rutinaria adquieren una importante incidencia (38% y 18%, respectivamente). Finalmente, este modo de presentar la tabla de movilidad permite dar cuenta de cómo se conforma la clase superior, y si es posible su acceso desde otros orígenes de clase. En este sentido, el “acceso a la cúspide” es un camino posible pero no para los hijos/as de las clases trabajadoras, sino para los sectores medios, ya que un 28% de los individuos con orígenes en la pequeña burguesía y un 23% en la clase media técnica-rutinaria han accedido a la misma.

Tabla 3. Tabla de movilidad social. Porcentajes de entrada (inflows). CABA. 2012-2013.

| Clase de origen | Clase de destino | | | | | Total |
|---------------------------------|-----------------------------|-------------------|-------------------------------|------------------------------|---------------------------------|----------------|
| | Clase directiva-profesional | Pequeña burguesía | Clase media técnica-rutinaria | Clase trabajadora calificada | Clase trabajadora no calificada | |
| Clase directiva-profesional | 30,65 | 15,65 | 14,68 | 6,41 | 1,41 | 14,47 |
| Pequeña burguesía | 28,23 | 30,43 | 17,89 | 15,38 | 14,08 | 20,91 |
| Clase media técnica-rutinaria | 23,39 | 15,65 | 29,82 | 14,1 | 18,31 | 21,49 |
| Clase trabajadora calificada | 12,1 | 29,57 | 32,11 | 53,21 | 38,03 | 33,48 |
| Clase trabajadora no calificada | 5,65 | 8,7 | 5,5 | 10,9 | 28,17 | 9,65 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 (N=684) |

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

Como medidas resumen de los datos obtenidos en la tabla, pueden calcularse los índices brutos de movilidad. El porcentaje de individuos móviles es del 65%, cifra coherente con lo hallado en otros trabajos que analizan el fenómeno en la región. Esto implica que hay un mayor número de personas que cambia de posición con respecto a sus padres y madres. Dentro de ese porcentaje de móviles, hay una leve primacía de la movilidad ascendente sobre la descendente (36% vs 29%) y de la movilidad de corta distancia sobre la de larga distancia (36% vs 29%). Esto último ilustra que los movimientos, en mayor medida, se dan entre clases aledañas, siendo más dificultosos los cruces de dos o más posiciones.

Tabla 4. Principales índices de movilidad social. CABA. 2012-2013

| Índices | % |
|---------------------------|----|
| movilidad | 65 |
| inmovilidad | 35 |
| movilidad ascendente | 36 |
| movilidad descendente | 29 |
| movilidad corta distancia | 36 |
| movilidad larga distancia | 29 |

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

Finalizando, en el análisis de la movilidad absoluta, puede proponerse un último ejercicio que resulta de la comparación entre movilidad real relevada y una situación hipotética de movilidad perfecta, es decir, donde cada miembro de una sociedad tiene

las mismas probabilidades de acceder acualquier categoría de clase, independientemente de sus orígenes (Mukherjee y Hall, 1954 en Cachón Rodríguez, 1989, p 257). En términos estadísticos lo que se intenta es comparar las frecuencias observadas de la tabla de movilidad con las frecuencias esperadas bajo la hipótesis de independencia estadística. La razón entre las frecuencias observadas y las esperadas, permiten obtener lo que en la literatura clásica de movilidad se denominó como “índice de asociación” (Glass y Hall, 1954). Cuanto más el valor se aleje de 1, mayor asociación existirá entre los orígenes y destinos. Por su parte valores mayores a 1 implicarían que para la celda calculada hay un exceso de casos observados con respecto a una situación de independencia, mientras que valores menores a 1 indicarían lo contrario.

En la tabla 5 puede observarse el índice de asociación para cada una de las celdas¹⁰. Acorde con los resultados obtenidos a partir de los porcentajes de salida y de entrada, se encuentra que en la diagonal principal de la tabla existiría una fuerte asociación entre orígenes y destinos. Es principalmente del lado superior izquierdo e inferior derecho (herencia clase superior e inferior) donde se presenta un fuerte “exceso de casos” con respecto a lo esperado bajo la hipótesis de movilidad perfecta, mientras que en los extremos opuestos se observa un déficit de casos, es decir, pocas ascensos y descensos de largo distancia. Por otra parte, salvando la asociación entre orígenes pequeños burgueses y destinos de clase directiva-profesional, el resto de la tabla pareciera ajustar más a la hipótesis de movilidad perfecta, ya que sus valores son cercanos a 1.

Tabla 5. Índice de asociación. CABA. 2012-2013

| Clase de origen | Clase de destino | | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|-------------------|-------------------------------|------------------------------|---------------------------------|
| | Clase directiva-profesional | Pequeña burguesía | Clase media técnica-rutinaria | Clase trabajadora calificada | Clase trabajadora no calificada |
| Clase directiva-profesional | <u>2,12</u> | 1,08 | 1,01 | <u>0,44</u> | <u>0,10</u> |
| Pequeña burguesía | <u>1,35</u> | <u>1,46</u> | 0,86 | <u>0,74</u> | <u>0,68</u> |
| Clase media técnica-rutinaria | 1,09 | 0,73 | <u>1,39</u> | <u>0,66</u> | 0,85 |
| Clase trabajadora calificada | <u>0,36</u> | 0,88 | 0,96 | <u>1,59</u> | 1,13 |
| Clase trabajadora | <u>0,58</u> | 0,90 | <u>0,57</u> | 1,13 | <u>2,90</u> |

¹⁰ Se ha llegado a valores y conclusiones similares calculando los residuos ajustados para cada una de las celdas.

| | | | | | |
|---------------|--|--|--|--|--|
| no calificada | | | | | |
|---------------|--|--|--|--|--|

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual. N= 684

4.3. Análisis de la movilidad relativa

Como bien se indicó en el apartado metodológico, el estudio de la movilidad relativa implica analizar aquellos movimientos que se producen entre las diferentes categorías de una tabla sin considerar la influencia de los marginales. Algunos autores han definido a este aspecto de la movilidad como “régimen endógeno de movilidad” (Featherman, Jones, y Hauser, 1975) o “patrón de fluidez social” (Erikson y Goldthorpe, 1992). Una forma de analizar la movilidad relativa puede ser a través de los modelos log-lineales. Dichos modelos, que pueden considerarse como un tipo específico de modelo lineal generalizado, “modelan” en base al contenido de las celdas de una tabla de contingencia y especifican cuánto del tamaño de las mismas depende de los niveles de las variables categóricas para cada celda (Agresti, 1996, p 204). Nuevamente para analizar los patrones de asociación (en este caso, la fluidez social) también se parte de un modelo ideal de movilidad perfecta (independencia estadística), que raramente representa una imagen de la realidad social. Como se ha observado en las páginas anteriores, suelen encontrarse “regiones de asociación” entre los orígenes y destinos dispuestos en la tabla de movilidad, que indicarían la existencia de determinados patrones de movimientos (o reproducciones) frecuentes o típicas. El modelo log-lineal que reproduce exactamente los datos observados se denomina “modelo saturado” y capta todas las asociaciones entre orígenes y destinos. De lo que se trata en este abordaje es de encontrar modelos intermedios entre el de “independencia” y el “saturado”, que permitan describir las interacciones entre los orígenes y destinos, pero estimando los parámetros únicamente para aquellas celdas en donde, en base a determinadas hipótesis, hay asociación. En este sentido, al contener una menor cantidad de parámetros que estiman los efectos de asociación, permiten conseguir un ajuste que simplifica los datos y brindan una explicación más sencilla de la relación entre las variables (Agresti, 1996).

A continuación se presenta cada modelo estimado y su hipótesis correspondiente, que en su mayor parte surgen de interrogantes clásicos en el campo de la movilidad social:

a) Modelo de independencia: como bien se indicó antes, este modelo plantea la existencia de una movilidad perfecta en la cual cada individuo tiene la misma

posibilidad de acceder a las diferentes posiciones, sin influencia de sus orígenes. Como suele ser el modelo de peor ajuste, el mismo sirve de base para dar cuenta de cuanto mejoran los otros propuestos¹¹.

b) Modelos de cuasi independencia(Goodman, 1965, 1972): basados en la hipótesis que postula que la asociación entre orígenes y destinos existiría en los casos de herencia de clase (diagonal principal de la tabla) y no por fuera de la misma, en la que primaría una situación “movilidad perfecta”. A su vez, como indica Boado(2010) este modelo puede plantearse “con restricciones” y “sin restricciones”, en el primer caso se asume la asociación presente en la diagonal principal es uniforme, es decir, que todos los parámetros sean iguales. El segundo tipo, asume que existe un efecto diferencial del origen sobre el destino, para cada celda de herencia.

c) Modelo de cuasi independencia (+ esquinas)(Hout, 1983): extiende el modelo anterior de cuasi independencia y plantea la existencia de movimientos relevantes, de corta distancia, en los extremos de la estructura de clase.

d) Modelo de cuasi independencia (+ corta distancia) (Hauser, 1980): plantea que por fuera de la asociación entre origen y destino de la diagonal principal y de los móviles de corta distancia (quienes ascienden o descienden a posiciones situadas en celdas contiguas a la de origen), las probabilidades de moverse son similares para todas las clases.

e) Modelos topológicos: estos modelos especialmente son utilizados para analizar la movilidad social a partir de la estructura de clases, en donde mayoritariamente no se cuenta con un ordenamiento de las categorías. Los mismos parten de dividir a la tabla de movilidad en “regiones” que se distinguen entre sí a partir de la propensión de experimentar movimientos entre las celdas consideradas (Erikson y Goldthorpe, 1992, p 57). Dentro de este tipo de modelos uno de los más reconocidos es el de Hauser(1980). En nuestro caso, este tipo de abordaje nos resulta fructífero ya que a partir de los patrones de movilidad evidenciados desde el análisis de la movilidad absoluta puede “regionalizarse” la tabla del siguiente modo:

¹¹ El coeficiente que resume esta información es el pseudo R^2 de Goodman que indica “cuánto mejor explica los datos el modelo considerado en relación al modelo base” (Erikson y Goldthorpe, 1992, p 88; Fachelli y Lopez-Roldán, 2012, p 22)

Tabla 6. Representación del modelo topológico propuesto.

| Clase de origen | Clase de destino | | | | |
|---------------------------------|-----------------------------|-------------------|-------------------------------|------------------------------|---------------------------------|
| | Clase directiva-profesional | Pequeña burguesía | Clase media técnica-rutinaria | Clase trabajadora calificada | Clase trabajadora no calificada |
| Clase directiva-profesional | 1 | 3 | 3 | 5 | 5 |
| Pequeña burguesía | 2 | 2 | 3 | 4 | 4 |
| Clase media técnica-rutinaria | 3 | 3 | 2 | 4 | 4 |
| Clase trabajadora calificada | 5 | 3 | 3 | 1 | 3 |
| Clase trabajadora no calificada | 5 | 3 | 4 | 3 | 1 |

Fuente: elaboración propia.

El modelo topológico representado intenta “regionalizar” la tabla de movilidad en función de la densidad de los casos observados en el análisis de movilidad absoluta (Dalle, 2016, p 119). Del 1 al 5, se indicaron las celdas con una mayor y menor densidad de casos, respectivamente. Las celdas con el número 3 es donde se encontró una mayor fluidez entre los orígenes y los destinos.

A partir de la tabla 7 se muestran las medidas de bondad de ajuste estimadas para cada modelo-hipótesis. En forma simplificada puede decirse que los modelos que mejor ajustan son aquellos que (Fachelli y Lopez-Roldán, 2012, pp 20-22): a) disponen de una razón de verosimilitud (G^2) que presenta un valor más pequeño y un nivel de significación igual o mayor a 0.05, b) un índice de disimilitud de pequeño valor, ya que mide el grado de discrepancia encontrado entre los datos observados y los esperados bajo el modelo estimado y c) un pseudo R^2 alto, que mide la mejora que el modelo presenta frente al modelo base (independencia).

En forma esperada, el modelo de independencia presenta un pobre ajuste. Como ya se ha visto en las otras secciones, el supuesto de la inexistencia de asociación entre orígenes y destinos, es decir, de una igualdad de oportunidades extrema, no es plausible con los datos relevados. Es recién a partir del modelo de “cuasi-independencia con esquinas” que los resultados se tornan significativos, mejorando el ajuste considerablemente, con respecto al modelo de independencia. Sin embargo, es el modelo topológico propuesto el que muestra un mejor ajuste, ya que el índice de disimilitud indicaría que únicamente, bajo el modelo propuesto, habría que reclasificar a un 3,6% de los casos para acercarse a las frecuencias observadas, es decir, a los datos “reales”. Por otro lado, el pseudo R^2 , señala que el modelo topológico presenta una

mejora en el ajuste de un 92% con respecto al modelo de independencia. De este modo, el análisis de la movilidad relativa reafirmaría aquellas evidencias presentadas en el análisis de la movilidad absoluta.

Tabla 7. Medidas de bondad de ajuste estimadas según los modelos. CABA. 2012-2013.

| Modelos | G ² | SIG | gl | Disimilitud | pseudoR ² |
|--|----------------|--------------|-----------|-------------|----------------------|
| Independencia | 128,525 | 0,000 | 16 | 16,3 | 0% |
| Cuasi-independencia (con restricciones) | 57,723 | 0,000 | 15 | 9,9 | 55% |
| Cuasi-independencia (sin restricciones) | 46,056 | 0,000 | 11 | 7,9 | 64% |
| Cuasi-independencia + esquinas (Hout) | 22,101 | 0,289 | 9 | 5,6 | 83% |
| Cuasi-independencia + corta distancia (Hauser) | 21,339 | 0,520 | 6 | 4,7 | 83% |
| Topológico | 10,053 | 0,898 | 12 | 3,6 | 92% |

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual. N= 684

5. Reflexiones finales

Tal como se ha indicado en la introducción de la ponencia, el debate en torno a la igualdad de oportunidades (en este caso de oportunidades de movilidad social y de acceso a mejores condiciones de vida) se ha reinsertado en los últimos años con fuerza, tanto en la agenda política y académica, como en las discusiones cotidianas. En este marco, los estudios de estratificación social, y específicamente, los de movilidad, tienen un importante bagaje empírico para sostener que los orígenes sociales condicionan los destinos en mayor o menor medida, dependiendo del contexto y lugar. Es por esto que un debate en torno a la igualdad de condiciones (de partida) debe anteceder o acompañar al debate sobre la igualdad de oportunidades o de la meritocracia (Dubet, 2011).

El análisis planteado en el trabajo permitió caracterizar a la estructura socio-ocupacional de la CABA, como una estructura de “clases medias”, en donde estás explican casi los 2/3 de la misma, algo esperable en una ciudad atravesada fuertemente por el proceso de tercerización económica y por la globalización. Por otro lado, el impacto de las políticas económicas neoliberales, que en sucesivas etapas, destruyeron la matriz industrial, tuvieron impacto en la estructura social de la ciudad, más allá del fuerte peso que adquiere la rama de “servicios”, logrando una caída en las posiciones obreras (principalmente asalariadas) y en los pequeños y medianos comerciantes e industriales, que perdieron poder de competencia ante la apertura indiscriminada de bienes importados. Este cambio, “forzó” a que las

generaciones sucesivas de hijos de obreros y pequeños empresarios “migren” hacia otras clases, generándose nuevos canales de movilidad social intergeneracional. El mayor acceso a la educación superior, así como la ampliación de puestos no manuales rutinarios, de baja calificación, se convirtieron en destinos posibles para experimentar movilidad ascendente, tanto para la clase media técnica-rutinaria, como para las clases trabajadoras.

Sin embargo, la reproducción social es un fenómeno persistente en la sociedad porteña. En este sentido, los extremos de la estructura de clases, mostraron un fuerte nivel de herencia, que permiten aún hablar de ciertos mecanismos de cierre social como forma de mantención del estatus, para el caso de la clase superior, así como de reproducción intergeneracional de situaciones de vulnerabilidad para el caso de la clase trabajadora no calificada.

El análisis de la movilidad relativa, a partir del cual se intentó indagar las pautas de movilidad neutralizando los efectos generados por los cambios económicos y demográficos, remarcó las tendencias halladas en el análisis absoluto. Particularmente, el modelo-hipótesis que brindó las mejores medidas de bondad de ajuste fue un modelo topológico que describió los patrones de asociación en función de la intensidad con lo que los mismos se dan: 1) la fuerte herencia encontrada en la clase superior y las clases trabajadoras; 2) con una menor intensidad, la herencia presentada en la clase media técnica-rutinaria y la pequeña burguesía, y los movimientos entre los orígenes en la pequeña burguesía y la clase superior; 3) los espacios de fluidez (es decir, de intercambios frecuentes) desde los distintos orígenes la pequeña burguesía y la clase media técnica-rutinaria, y los movimientos entre la clase trabajadora calificada y no calificada; 4) los movimientos pocos intensos de descenso hacia las clases trabajadoras por parte de las clases medias y los de ascenso desde la clase trabajadora no calificada a la clase media técnica-rutinaria y 5) las muy bajas chances de ascensos y descensos desde la cúspide de la estructura de clase a la base y viceversa.

Si bien este trabajo intento dar cuenta de las principales tendencias de movilidad social en la Ciudad de Buenos Aires, aún quedan algunos interrogantes por continuar investigando y que, resumidamente, pueden ser asociados a dos tipos:

a) por un lado, retomando a la tradición estructuralista latinoamericana, indagaciones sobre el modo en que los distintos modelos de acumulación, estrategias de desarrollo, los cambios en el mercado de trabajo, las

transformaciones demográficas, las migraciones, entre otros, tienen impacto sobre los patrones de movilidad social. De lo que se trata es de considerar a la movilidad social como variable dependiente.

b) Tomando la movilidad social como variable independiente, analizar cómo la misma impacta sobre distintos aspectos de la estructura social: ingresos, educación, condiciones de vida, consumo, distinciones culturales, autopercepción de clase, orientación política, etc.

6. Bibliografía

Agresti, A. (1996). *An introduction to categorical data analysis* (Vol. 135). Wiley New York.

Beccaria, L. A. (1978). Una contribución al estudio de la movilidad social en la Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires. *Desarrollo económico*, 593-618.

Benza, G. (2012). *Estructura de clases y movilidad intergeneracional en Buenos Aires: ¿el fin de una sociedad de «amplias clases medias»*. tesis de doctorado, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Bergman, M. M., y Joye, D. (2001). Comparing Social Stratification Schemata. *Cambridge Studies in Social Research*, 9, 1-37.

Bertaux, D. (1994). Genealogías sociales comentadas y comparadas. Una propuesta metodológica. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 6(17), 333-349.

Bertaux, D., y Thompson, P. R. (2006). *Pathways to social class: A qualitative approach to social mobility*. Transaction Publishers.

Blau, P. M., y Duncan, O. D. (1967). *The American occupational structure*. New York: John Wiley & Sons.

Boado, M. (2010). Re-visión de análisis de tablas e introducción a modelos loglineares. *Versión octubre*.

Boudon, R. (1983). *La desigualdad de oportunidades. La movilidad social en las sociedades industriales*. Barcelona: Laia.

Bourdieu, P. (2012). *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.

Cachón Rodríguez, L. (1989). *¿Movilidad social o trayectorias de clase?: elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Chávez Molina, E. (2013). *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Chávez Molina, E., y Gutiérrez Ageitos, P. (2009). Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense. *Población de Buenos Aires*, 6(10), 29-48.

- Clemenceau, L., Fernández Melián, M. C., y Rodríguez de la Fuente, J. (2016). Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórica-metodológica comparada. *Documentos de Jóvenes Investigadores*, 44.
- Crompton, R. (1994). *Clase y estratificación*. Madrid: Tecnos.
- Dalle, P. (2010). Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes. *Revista de Trabajo*, 6(8), 59-82.
- Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013*. IIGG-CLACSO.
- Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Echeverría Zabalza, J. (1999). La movilidad social en España. *Istmo, Madrid*.
- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- Fachelli, S. (2013). ¿La crisis aumenta las diferencias entre estratos sociales?: la medición del cambio social en Argentina. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*.
- Fachelli, S., y Lopez-Roldán, P. (2012). Análisis de movilidad social. Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències Polítiques i de Sociologia.
- Featherman, D. L., Jones, F., y Hauser, R. M. (1975). Assumptions of social mobility research in the U.S.: The case of occupational status. *Social Science Research*, 4(4), 329-360.
- Feito Alonso, R. (1995). *Estructura Social Contemporánea: Las clases sociales en los países industrializados*. Siglo veintiuno de España.
- Filgueira, C. H., y Geneletti, C. (1981). *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*. Naciones Unidas.
- Francés García, F. J. (2009). Elementos para el estudio de la estratificación social en las sociedades avanzadas: estrategias operativas. *Revista Obets*, 3.
- Ganzeboom, H. B. G., Treiman, D. J., y Ultee, W. C. (1991). Comparative intergenerational stratification research: Three generations and beyond. *Annual Review of sociology*, 277-302.
- Germani, G. (1963). La movilidad social en la Argentina. *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Germani, G. (1987). *Estructura social de la Argentina: Análisis estadístico*. Buenos Aires: Solar.
- Glass, D., y Hall, J. R. (1954). Social Mobility in Great Britain: A Study in Intergenerational Change in Status. *Social Mobility in Great Britain*. Routledge and Kegan Paul.
- Gómez Rojas, G. (2009). *Estratificación social, hogares y género: incorporando a las mujeres*. Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédito. Consultado en Biblioteca Norberto Rodríguez Bustamante.

- Goodman, L. (1965). On the Statistical Analysis of Mobility Tables. *American Journal of Sociology*, 70(5), 564-585.
- Goodman, L. A. (1972). A General Model for the Analysis of Surveys A General Model for the Analysis of Surveys. *American Journal of Sociology*, 77(6), 1035-1086.
- Graciarena, J. (1967). *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Hauser, R. M. (1980). Some Exploratory Methods for Modeling Mobility Tables and Other Cross-Classified Data. *Sociological Methodology*, 11, 413-413.
- Hout, M. (1983). Mobilitytables.
- INDEC. (2003) ¿Qué es el gran Buenos Aires? *Inst. Nac. Estadística y Censos, Buenos Aires*.
- Jorrat, J. R. (1987). Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires. *Desarrollo Económico*, 261-278.
- Jorrat, J. R. (1997). En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980. *Desarrollo económico*, 91-115.
- Jorrat, J. R. (2000). *Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Universidad Nacional de Tucumán, Secretaría de Ciencia y Técnica.
- Jorrat, J. R. (2008). Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003-2004. *Documentos de Trabajo*, 52.
- Kerbo, H. R. (1998). *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clases en perspectiva histórica y comparada*. McGraw-Hill Interamericana de España.
- Kessler, G., y Espinoza, V. (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. *Estratificación y movilidad social en América Latina: transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. CEPAL.
- Lipset, S. M., y Bendix, R. (1963). *La movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Eudeba.
- Miller, S. M. (1960). Comparative social mobility. *Current Sociology*, 9(1), 1-61.
- Nun, J., Murmis, M., y Marín, J. C. (1968). *La marginalidad en América Latina: informe preliminar*. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales.
- Ossowski, S. (1998). *Class structure in the social consciousness* (Vol. 102). London: Taylor & Francis.
- Pla, J. (2012). *Trayectorias inter generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003-2011*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- Pla, J. L. (2013). Acerca de las potencialidades del concepto de clase para el campo de estudios de la movilidad social. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, (58), 7-29.
- Powers, D. A., Xie, Y., y Xie, Y. (2000). *Statistical methods for categorical data analysis* (Vol. 106). Academic Press New York.

- Riveiro, M. (2011). Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí. Presentado en Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina., Mar del Plata.
- Rubinstein, J. C. (1973). *Movilidad social en una sociedad dependiente*. Corregidor.
- Sassen, S. (1998). Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos. *EURE (Santiago)*, 24(71), 5-25.
- Sautu, R. (2016). La formación y la actualidad de la clase media argentina. *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Torche, F., y Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro* (Vol. 98). United Nations Publications.
- Torrado, S. (1992). *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Torrado, S. (1998). La medición empírica de las clases sociales. *Familia y diferenciación social*. Eudeba.
- Villarreal, J. (1985). *Los hilos sociales del poder*. Siglo Veintiuno Editores Argentina.